

# MANSILLA EN EL CAMINO

Diciembre 2013

Nº 35



BOLETÍN de la ASOCIACIÓN de AMIGOS del  
CAMINO de SANTIAGO de MANSILLA de LAS MULAS



Na  
vi  
dad

*A ti te rogamos,  
amigo del Salvador.*

2  
0  
1  
3

Santiago apóstol. Castrojeriz.

# Índice:

<b>La tarea del Camino</b> ( <i>Estefanía López Barredo</i> ) .....	<b>4</b>
<b>Desde el recuerdo y la nostalgia:</b>	
<b>Carta de Bernardino M. Hernando</b> ( <i>Bernardino M. Hernando</i> ) .....	<b>5</b>
<b>Un antiguo gremio desaparecido:</b>	
<b>Los trilleros</b> ( <i>Félix Llorente Arranz</i> ) .....	<b>6</b>
<b>“Mansilla en el Camino”:</b>	
<b>Celebrando nuestro boletín</b> ( <i>Paz Abad Lozano</i> ) .....	<b>8</b>
<b>¿Dispuso Mansilla de un ejemplar del Fuero Juzgo?</b>	
( <i>Taurino Burón Castro</i> ).....	<b>12</b>
<b>Cosas del Camino. El extraño caso de las “flores”</b>	
<b>de San Luis del Monte</b> ( <i>Carlos María de Luis</i> ) .....	<b>14</b>
<b>A Santiago se va...</b> ( <i>Javier Cuesta Bayón</i> ) .....	<b>17</b>
<b>Señales jacobeanas en la Catedral de León</b>	
( <i>Manuel Ángel González Colino</i> ) .....	<b>19</b>
<b>Camino de Santiago: Marcas de la pata de oca</b> ( <i>R. Carlos Fraile</i> ). .....	<b>21</b>
<b>Deshojando la Historia. La evolución del perfil</b>	
<b>del peregrino a Santiago</b> ( <i>Fany López Barredo</i> ) .....	<b>23</b>
<b>Por aquí pasaron</b> ( <i>Soledad González Pacios</i> ) .....	<b>26</b>
<b>Conocer lo nuestro.</b>	
<b>Con pan y vino se anda el camino...</b> ( <i>Javier Cachán</i> ) .....	<b>28</b>
<b>El apóstol Santiago en la literatura</b> .....	<b>29</b>
<b>Publicaciones recibidas en la Asociación</b> .....	<b>31</b>
<b>Actividades de la Asociación</b> .....	<b>33</b>
<b>Cómo hacerse socio</b> .....	<b>35</b>

---

## **Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.**

Casa de Cultura San Martín  
Pl. San Martín, 1  
24210 –Mansilla de las Mulas. León.

---

**Diseño:** César Cimadevilla  
**Dep. Legal:** LE 830/00

**Presidenta:** Fany López  
**Secretario:** César Cimadevilla  
**Tesorera:** Petronila Mencía  
**Vocales:** Félix Llorente  
Luis Javier Cachán  
Pedro Mora  
María José Fernández



*La Junta Directiva de la Asociación de Amigos del Camino  
de Santiago de Mansilla de las Mulas les desea*

**FELIZ NAVIDAD**

*Y un venturoso y feliz año nuevo.*

Adoración de los pastores. Lorenzo Lotto (1534)



## LA TAREA DEL CAMINO

Puede parecer reiterativo el empeño que ponemos siempre en destacar la tarea importantísima que es propia de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

En el pasado año 2012 se cumplieron los 25 años de existencia de la Federación Nacional de Amigos del Camino de Santiago que celebró su primera Asamblea en Jaca en el año 1987. Fue el arranque definitivo de ese hecho importantísimo que llamamos Camino de Santiago que casi se había perdido, pero que empezaba a atraer a los peregrinos.

En aquella primera Asamblea se asumió el compromiso de la atención a los peregrinos que incluía la acogida física y espiritual que hasta entonces dependía de la caridad de la buena gente, de algún párroco que les ofrecía el pórtico de una iglesia, o de los escasos establecimientos hosteleros y poco más. Y se decidió que fueran las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago las que desempeñaran esa importante tarea. Se creó el sistema de Hospitaleros Voluntarios y se estableció la Credencial que regulaba el acceso de los peregrinos a los albergues y la obtención de la Compostela al llegar a Santiago.

Pero aquello fue sólo el primer arranque, y como es natural, las cosas han ido evolucionando, el atractivo del Camino ha ido en aumento, la afluencia de peregrinos ha sido cada vez mayor y a partir del Año Santo 1993 la iniciativa privada llegó con fuerza, pensando que dedicarse a la acogida de peregrinos podía ser un buen negocio. Así comenzó un desmesurado mercantilismo que consideraba el Camino de Santiago como potencial económico en primer lugar y dedicarse a la acogida de peregrinos un negocio como otro cualquiera.

En la actualidad existen albergues de Hospitaleros Voluntarios, albergues regidos por Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, albergues municipales, albergues privados, hostelería que acoge a peregrinos, etc. etc. Pero todos ellos se rigen por normas establecidas, perfectamente reglamentadas y debidamente legisladas.

Se deduce que la tarea de las Asociaciones es completamente distinta de la de los comienzos. Pero, de ninguna manera menos importante.

Sin duda, la atención al peregrino está siempre en primer lugar. Es verdad que el peregrino actual es también muy distinto, sale al Camino perfectamente comunicado con todo el mundo, con información virtual suficiente para saber por dónde va. Pero es tarea de las Asociaciones ponerse en contacto con los peregrinos que llegan a su población y atenderles e informarles en todo lo que sea necesario o surja puntualmente allí.

Sin embargo, lo más difícil de la tarea actual de las Asociaciones es impedir que el excesivo mercantilismo que antes hemos mencionado y que está atentando contra el espíritu del Camino, el vandalismo, la falta de ética de muchas hospederías, el poco respeto a las señalizaciones que muchas veces se destruyen o se cambian para conducir a los peregrinos a donde quieren los hosteleros, está dando al traste con lo que siempre ha sido el Camino.

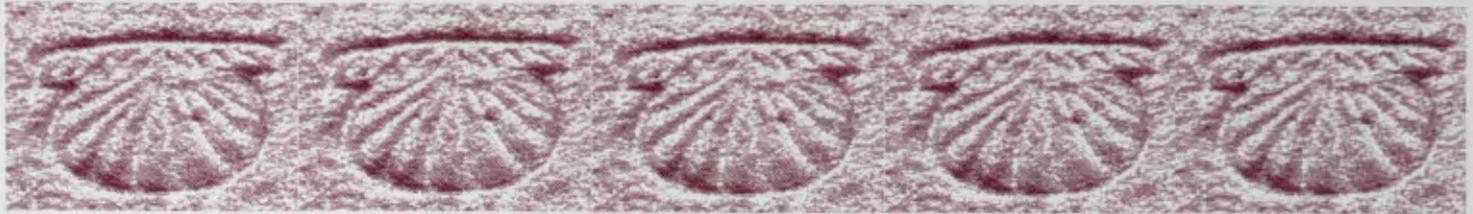
Nuestra Asociación de Mansilla por desgracia tiene continuamente muestra de todo ello. Hemos tenido que renovar prácticamente toda la señalización de los monumentos artísticos; las conchas de bronce del suelo han tenido que ser renovadas y a veces hemos observado que se han utilizado para señalar negocios que acogen también a peregrinos, desorientándoles del camino hacia el albergue municipal.

Vigilar para que el Camino de Santiago siga siendo ese espacio de encuentro de culturas, de solidaridad, de goce de la Naturaleza y del Arte y sobre todo de fe y de encuentro con uno mismo



es la tarea primordial de nuestra Asociación, así como también divulgar la importancia de la historia del Camino que es además la historia de Europa.

*ESTEFANÍA LÓPEZ BARREDO*  
*Presidenta de la Asociación*



## Desde el recuerdo y la nostalgia:

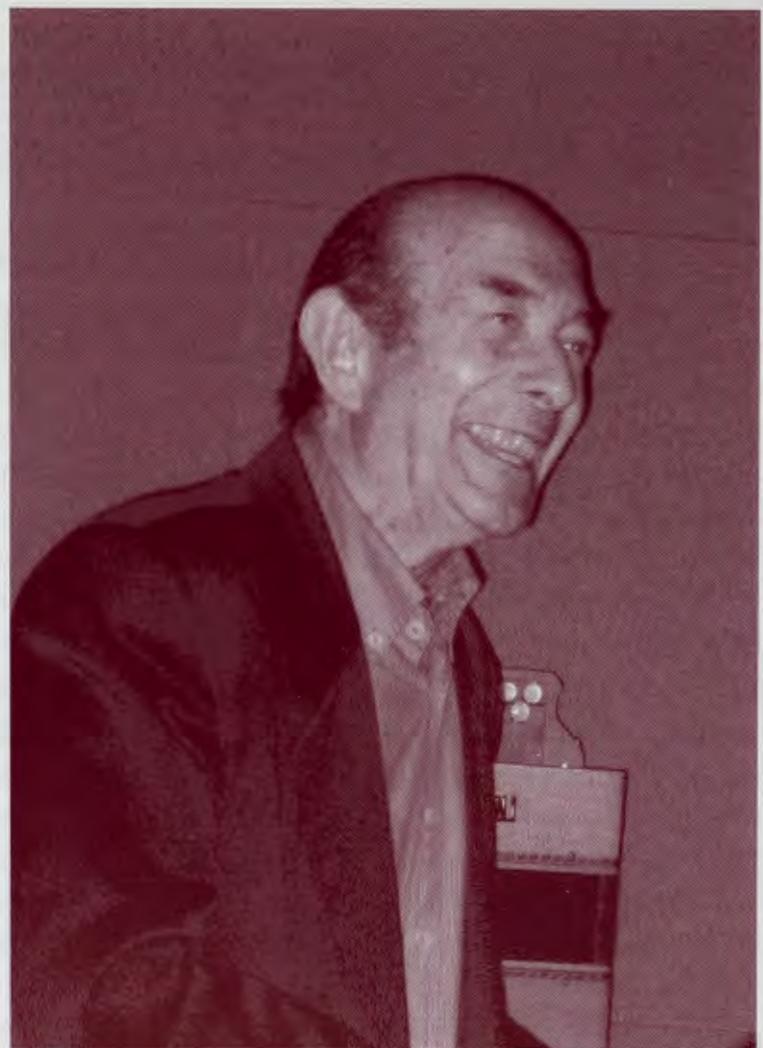
### CARTA DE BERNARDINO M. HERNANDO, MANSILLÉS Y COLABORADOR DE MANSILLA EN EL CAMINO

Querida Fany:

Recibo la revista *Mansilla en el Camino* y no quiero que pase este momento sin decir algunas cosas que me remueven por dentro y quiero compartir contigo y con los lectores. Quizá sea una manera de agradeceros este regalo periódico que me une a mi pueblo gracias a ti y a cuantos contigo llevan adelante tan hermosa aventura.

Hace unos meses fue la muerte de Heliodoro, ahora es la de Jesús y Eloy. Noticias que hubiera preferido no recibir pero recibí y recibo con la firma del querido Félix tan cuidadoso y atento siempre con las cosas de nuestro pueblo.

A Heliodoro, con altibajos y lejanías no siempre fáciles de explicar, me unió una amistad más allá de la amistad. Una especie de fraternidad ilusionada por tantas cosas como compartimos desde las épocas más lejanas de la adolescencia. Era un poquito mayor que yo, lo que permitía que pudiera revestirse de hermano mayor. Y como hermano mayor confraternizó delicada y eficazmente conmigo. Siempre estará en mi





recuerdo.

Jesús, que era un poco menor que yo, me quedaba un poco más lejos. Fueron, quizá, las veces que he vuelto a Mansilla cuando más pude conocerle y conocer sus múltiples aficiones. Sin presumir de nada, iba dejando huella de sus trabajos, sus gustos, sus inclinaciones. En cada pueblo debería haber siempre un Jesús que pusiera cariño y fundamento en los avatares de la gente común.

Eloy, que llegó a ser artista fiable y reconocido, fue mi mejor amigo en una época mansillesa difícil pero que nosotros interpretábamos con soltura y alegría. Luego apenas volvimos a vernos, cada cual tomó su camino y sólo oíamos hablar el uno del otro. Dentro quedaban los recuerdos y una amistad que, probablemente, jamás disminuyó aunque se diluyera en la distancia.

Conservo (aunque ahora no la encuentro) una fotografía que quiere ser testimonio de una época, de un pueblo, de una amistad.

Ahí vamos, por la carretera general de Mansilla, tan pimpantes y trajeados Eloy y yo, como dispuestos a comernos el mundo. Sí, sí... comerse el mundo. El mundo nos va comiendo poco a poco a todos. Algo queda, sin embargo. Merece la pena continuar con labores tan difíciles y hermosas como esta vuestra de informar desde Mansilla, la que se llamó "del Camino" antes de llamarse "de las Mulas".

Un fuerte abrazo de tu (y vuestro) amigo y compatriota.

*BERNARDINO M. HERNANDO*  
Madrid, 3 de agosto de 2013



## **UN ANTIGUO GREMIO DESAPARECIDO: LOS TRILLEROS**

En este caso no había que preguntar como el anciano del Apocalipsis: "¿Quiénes son y de dónde han venido?" Hasta los chavales sabíamos que aquella gente que aparecía a principios de cada verano con su carro tirado por mulas y cargado a tope de trillos, eran unos hombres a los que llamaban trilleros que recorrían los polvorientos caminos de los pueblos de la comarca, unas veces al lado de sus recuas y otras sentados en la vara del carro, vendiendo trillos y otros aperos de labranza.

Llegaban de Cantalejo, que era una localidad de la provincia de Segovia, donde había un extenso y productivo bosque de pinos, documentado ya en el siglo XI, del que se abastecían estos profesionales artesanos, que tras cortar los mejores ejemplares del pinar, ponían al sol las tablas curvadas a mano para que se orearan. Luego procedían al escopleado, agujereando toda su parte posterior y por fin, con la ayuda de las mujeres, clavaban o empedraban con piedras cortantes la base taladrada del trillo al sonoro repiqueteo rítmico de mazas y martillos. Con razón en aquellos tiempos se conocía a Cantalejo como la ciudad de los ruidos. Además de trillos, también fabricaban cribas, harneros, cedazos y medidas para el grano como medias fanegas, heminas y celemines. Era tal el esmero y la dedicación empleados en su fabricación, que cuando llegaban a un pueblo, a un mercado o a una feria, situaban el carro en la plaza principal y se afanaban en descargar con cuidado



los trillos, que colocaban de pie apoyados en una pared y a la sombra, para que el sol fuerte de verano no reseca la madera, ni se desprendieran luego las piedras.

Por los años cincuenta que fue la época dorada del trillo, había en Cantalejo más de trescientos talleres con una producción anual estimada de entre treinta y cuarenta mil trillos. En 1960 todavía quedaban en la cooperativa doscientos siete trilleros, que veinte años después se redujeron a sólo cinco. El ocaso de este instrumento, ya usado por los romanos, se inició con la llegada de la mecanización de la agricultura y la aparición de las cosechadoras. Hacia mediados de abril comenzaba la temporada de venta por Andalucía y Extremadura y con el calor subían a Castilla-La Mancha, Tierra de Campos, Reino de León y otras regiones, donde cada familia tenía su ruta fija que repetía cada año para ofertar trillos de distintos tamaños, aunque el más solicitado solía ser el mediano de 1,75 metros de



ancho al precio de 500 pesetas de la época. Pero aparte del buen fin de las ventas, también reponían en los trillos usados las piedras que iban faltando, las deterioradas y las rotas; y para este cometido hacían iguales a los labradores por quince pesetas al año. Estas piedras cortantes, todas de similar tamaño, procedían de cantos rodados de las orillas de los ríos, a las que llamaban cantorizos y debían cogerse con una sola mano para sacar esquirlas a golpe de martillo; la habilidad y sobre todo los años de oficio hacían posible que todas fueran iguales y apropiadas para los agujeros hechos en el trillo.

Cantalejo, cuenta con una población de más de 4000 habitantes y ostenta el título de ciudad desde 1926, está vinculada desde siempre a esta legendaria industria artesanal que daba trabajo a más de 400 familias, que luego repartían los trillos por todos los mercados de España. Precisamente la fabricación de trillos y su distribución por toda España, es lo que les lleva a inventar un idioma propio, un lenguaje secreto, que solo hablaban y entendían ellos al que llamaron Gacería, que quiere decir bobada. La Gacería es, como decimos, un habla coloquial de comunicación reducida, una jerga secreta creada por su propio ingenio y que los trilleros usaban en sus tratos, negocios y trueques para entenderse solo entre ellos. Su vocabulario se ha recopilado en un glosario editado por el Excmo. Ayuntamiento de Cantalejo en 1993 y tiene palabras propias como “brica” que significa criba, y de ahí briquero o cribero; y otras adoptadas como “man” que significa hombre en inglés y “cedo” que significa temprano en gallego. Del árabe es “chiflo” que quiere decir trillo, de ahí “chiflero” (trillero), y del vasco “gumarra” o carne magra para referirse a la gallina. Una frase a modo de ejemplo: “Los manes y sionas misen garbellos con urdalla”. Que traducido es: “Los hombres y las mujeres comen garbanzos con carne”.

La verdad es que el legado dejado por aquellos trilleros, chifleros o briqueros, viajeros incansables, es un patrimonio tradicional, artesanal, cultural y social, que se muestra con todo detalle en el museo municipal del Trillo de Cantalejo. También hay vecinos que siguen hablando en Gacería, que para eso es su idioma y seña de su identidad. Yo por la parte que me corresponde, dedico este trabajo a mi abuelo materno Juan, que con el oficio de los trillos llegó a Mansilla donde se quedó para siempre.

**FÉLIX LLORENTE ARRANZ (Cronista de Mansilla)**



## “MANSILLA EN EL CAMINO” (Celebrando nuestro Boletín)

En esto de las celebraciones, la costumbre más generalizada es a los 25 años o “*Bodas de Plata*” de eventos o instituciones de cualquier clase: históricas, sociales, políticas, familiares, etc., ya sea por su permanencia en el tiempo, o, sobre todo, por la buena andadura de las mismas y su buen hacer.

25 años es fecha clave a la hora de rendir homenaje, respeto, admiración, etc. a alguien o algo que se merece esa distinción.

Pero sucede que 20 (años) me parece una buena cifra, redonda, rotunda, para celebrar “ya” de antemano nuestro entrañable Boletín del Camino; y éste ejemplar que ahora tenemos en la mano también lleva un número “bonito”: 35. No me resisto, pues, a hacer una pequeña “avanzada” a lo que serán sus “*Bodas de Plata*”, que tal vez celebremos de forma más oficial. Pero nunca se sabe... Así que valga ya este momento para hacer, siquiera, una pequeña reseña del contenido, carácter y fines de nuestra revista, con cuyas páginas nos deleitamos, colaboradores y lectores, dos veces al año desde hace veinte.

Los 20 años de andadura de “*Mansilla en el Camino*”, nuestro Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, que refleja el espíritu de ésta en Mansilla de las Mulas, han plasmado ya en sus páginas todo un mosaico de temas de carácter espiritual, histórico, cultural, literario, informativo, pedagógico, etc.. Se ha cumplido y rebasado con creces la pretensión inicial de mostrar las actividades que lleva a cabo dicha Asociación y la de ser el nexo de unión entre todos los socios y las demás Asociaciones. Nuestro querido Boletín, ya en plena madurez, y a través de 35 volúmenes, exhibe una temática digna como la que más, comparándola con otras de asociaciones más importantes en número de socios o en medios económicos o en infraestructura.

Cada número que ve la luz nos hace verlo cada vez más como “cosa nuestra” y algo entrañable que ha sabido plasmar muy dignamente nuestro entusiasmo para que El Camino de Santiago, y no sólo el tramo de nuestra villa, siga manteniendo la secular importancia en todas sus características.

Nuestro Boletín es, pues, el reflejo y el termómetro de la salud de nuestra Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Mansilla, fundada en 1990 por un grupo entusiasta de mansilleses, con el Padre D. Marcelino Nieto y D. Jesús Fdez. Salvador a la cabeza, con el fin de promover nuestro pueblo y cuidar todo lo relativo al Camino de Santiago que la cruza.

Los fines de la Asociación se resumían así en el primer volumen de Nuestro Boletín: *“Aglutinar a las personas interesadas en el tema Jacobeo. Fomentar la conservación, defensa y promoción del Camino. Informar y atender a los peregrinos que lleguen a Mansilla. Promover estudios y actividades relacionadas con el Camino de Santiago.”*

El primer Boletín Informativo de la Asociación vería la luz en Diciembre de 1993, subvencionado por la Diputación de León, y en el que colaboraban personas relevantes; unas ya tristemente desaparecidas, como el Prior Emérito de la Colegiata de San Isidoro, D. Antonio Viñayo, D. Heliodoro Pacios, D Teodoro Merino, y otras que siguen trabajando en esta labor, como el Ex Coordinador Nacional de las Asociaciones, D. Ángel-Luis Barreda, Dña. Fany López, Dña.



Iluminada Pacios, tan conocidos por todos y que tanto han trabajado para conseguir todo lo que, en su día, empezara cargado de ilusiones.

La Asociación contaba así ya con algo que expresara y diera a conocer la intensa actividad que se viene realizando desde que comenzara su andadura. Nuestro Boletín es algo que se ha cuidado siempre con esmero y cariño desde el principio, y siempre ha querido ser “algo más” que una revista meramente informativa de la Asociación.

Me atrevo a decir que quizá la pretensión más destacada de esta publicación ha sido desde siempre la de informar a los lectores, por supuesto, pero a la vez, motivándoles y haciéndoles gustar de todo lo referente a los peregrinos, al Camino, a nuestro pueblo, a nuestra historia y cultura... En una palabra, que se ha cuidado mucho que la temática despierte el interés del lector, a la vez que le entretenga y le sea amena.



...Y el termómetro-Boletín que mide todo eso, indica una más que estupenda salud a lo largo de estos 20 años, que ha quedado plasmada en sus entretenidas e interesantes páginas.

Las páginas en blanco de este Boletín, siempre han estado abiertas a cualquier persona, sea socio o no. Siempre se espera a que cualquiera pueda aportar por escrito sus inquietudes o las cosas que quiera compartir con todos. Sin embargo, casi sistemáticamente, nuestra revista se nutre con las aportaciones de unos autores que ya nos son conocidos a todos.

Aun cuando hay temas “libres” (dentro de la temática idónea para este tipo de Boletín) que no tienen cabida en una sección concreta, y que enriquecen cada edición, los temas, casi desde el



principio, han quedado fijados en varias secciones y cada autor encaja y se identifica ya perfectamente en ellas.

Las secciones constan del “*saluda*” de la presidenta.

Félix Llorente, nuestro cronista de Mansilla; mansillés entusiasta por todo lo relacionado con la villa y sus gentes, nos pone al día de las efemérides y eventos más destacados de nuestro pueblo, dando noticia y memoria sobre personas del pasado y actuales, así como de las instituciones locales y otros temas de interés.

“*Cosas del Camino*”, cuyo autor, Carlos M<sup>a</sup> de Luis expone temas históricos contados muchas veces desde el humor y la picardía, ilustrados con dibujos propios.

Imprescindibles los escritos de Taurino Burón, que desgranar toda su sabiduría en temas históricos relacionados con el Camino.

Igualmente imprescindible e impecable la sección “*Deshojando la Historia*” de Fany López, quien hace que todos sepamos un poco más después de haber leído sus interesantes temas. También de esta misma autora se incluye en cada número una entrevista a algún peregrino que destaca por sus cualidades como tal.

“*Conocer lo nuestro*”, de Javier Cachán, nos trae a la memoria retazos de nuestro ayer pasando por los oficios, costumbres populares y folclore de nuestro pueblo.

“*Por aquí pasaron*”, de Soledad González, nos informa de gentes actuales y de otros tiempos que transitaron este Camino y recalaron en Mansilla, cada uno con su peculiaridad.

“*Publicaciones recibidas en la Asociación*”, donde se hace saber acerca de los libros o cualquier documento llegados a la misma, poniéndose a disposición de los lectores.

“*Actividades de la Asociación*” Para dar a conocer todo aquello que se vive dentro de ésta, ya sea por parte de la Junta o con los socios, como cuidados del entorno del camino e instalaciones, reuniones, excursiones, exposiciones, eventos artísticos, etc.

También están abiertas la secciones “*Lo que cuentan los peregrinos*” y “*Santiago en la literatura*” con comentarios de peregrinos que llegan a Mansilla y la elección de algún tema extraído de la literatura acerca del Patrón Santiago, respectivamente.

También en cada volumen se informa de “*Como hacerse socio*” y “*Como estar al día en la cuota de la Asociación*”.\* También cómo contactar para enviar “*colaboraciones para el Boletín*”.

Todas estas secciones en las que se estructura esta publicación incluyen todo un abanico de temas tan interesantes, que más de una vez han llegado a nuestra sede las críticas más entusiastas de otras asociaciones, como la publicada desde la Asociación de Zaragoza en 2008, donde su portavoz Pedro Sanzol Lecumberri elogiaba copiosamente nuestro Boletín.

Nuestro Boletín. “Cosa nuestra”. Humilde, sí, pero dignísimo, tanto en su apariencia física como en su contenido, dados los humildes medios económicos con los que cuenta, y que compensa, desde luego, con la inmensa ilusión y cariño que ponemos todos los colaboradores en los temas que contiene y con la también inmensa y trabajosa labor (nunca tan bien valorada como se merece) de los responsables de los trabajos de dirección, supervisión, maquetación, edición, etc., que han hecho posible estos 35 números de nuestro querido “*Mansilla en el Camino*”.

Sirvan ahora sus páginas, aún antes de que lleguen las bodas de plata, para agradecer a la gente que configuraba aquella primera Junta de la Asociación, a quienes “echaron a andar” este proyecto y a quienes de forma anónima siguen colaborando en esta tarea. Sirvan hoy para agradecer



a las distintas instituciones que han subvencionado y financiado esta publicación desde el principio: La Diputación de León, Caixa Galicia, Xunta de Galicia, Xacobeo Galicia, Jacobeo Castilla y León, Junta de Castilla y León. Sin ellas, los medios económicos con los que cuenta la Asociación habrían sido totalmente insuficientes. Y sirvan sus páginas hoy y por fin, para destacar, reconocer y agradecer con un inmenso cariño la labor intensa, desinteresada, eficiente, tenaz y entusiasmada de la presidenta de nuestra Asociación, Fany López Barredo, así como del secretario de la misma, César Cimadevilla, sin los cuales este “pequeño librito” que ahora tenemos entre las manos no sería posible, tal y como ahora lo disfrutamos; mil gracias a ellos.

También sirvan sus páginas para felicitar la Navidad a todos los socios y socias, que con su aportación económica o de cualquier otra forma, y el gusto por la lectura de estos ejemplares, animan a que sigan publicándose, aportando su granito de arena para que nuestro Camino de Santiago brille con más fuerza a su paso por Mansilla, nuestro pueblo; cada vez más conocido y reconocido fuera de nuestras tierras y fuera de nuestras fronteras. Es por esta universalidad que adquiere a través de nuestra Asociación, por lo que hoy, sin llegar a los 25 años, he querido hacer este pequeño homenaje a nuestro querido Boletín “*Mansilla en el Camino*”. Creo que la mayoría de vosotros os sumaréis a él, a juzgar por vuestros animosos comentarios y críticas constructivas que nos hacéis llegar constantemente. Muchas gracias a todos. ¡¡¡FELIZ NAVIDAD!!!

PAZ ABAD LOZANO

\*Aprovecho desde aquí para hacer una llamada a los socios que olvidan el ingreso de la cuota anual. Estoy segura de que 6 euros al año no os parecerá una cantidad excesiva, y vuestra aportación es vital para nuestra Asociación.





## ¿Dispuso Mansilla de un ejemplar del “Fuero Juzgo”?

Esta colaboración a las páginas del *Boletín* presenta un testimonio de la existencia de una normativa jurídica que debió regir en el concejo de Mansilla en su primer momento de esplendor durante el siglo XIII. Conocemos por los inventarios de su archivo que el Regimiento disponía de su correspondiente colección legislativa impresa a partir del siglo XVI. Sin duda que en los siglos precedentes hubo de servirse de otras normas legales: privilegios, cartas de población, fueros, etc. En este caso damos a conocer una prueba minúscula, pero que es representativa, tanto por la rareza como por la antigüedad. Se trata de dos fragmentos de un código del Fuero Juzgo, cuya procedencia se debe de relacionar con los fondos del archivo medieval de la villa.

Fue casualidad que resumiendo una colección de documentos fotocopiados correspondientes al mismo archivo, aparecieran estos dos folios sirviendo de tapa o protección a los mismos; se trataba de un conjunto de fotocopias que me habían sido facilitadas por Jesús Fernández Salvador (q.e.p.d.). Con este artículo me sumo al recuerdo merecido que se le ha dedicado en el anterior *Boletín*; asimismo, al agradecimiento por su permanente disposición generosa para ofrecer cualquier elemento que contribuyera a conservar y difundir aspectos relativos a su pueblo. Jesús habría disfrutado con esta noticia, pues él mismo me sugirió (y yo le prometí) publicarlo en este medio.

Todo conocedor de antiguas instituciones y de historia del Derecho sabe lo que significó el Fuero Juzgo en la historia de España, particularmente para el Reino de León. Para quienes no sean tan expertos del pasado, se les podría definir esta obra de forma genérica como “el más antiguo código de la nación española”. Su origen y formación se remonta a los tiempos del reino visigodo, pues se publica en el siglo VII, en tiempo del rey Recesvinto. En el mismo se nos han transmitido textos anteriores, tanto de leyes romanas y costumbres visigóticas como de cánones de influencia eclesiástica. El reino visigodo establece la capital del Reino en Toledo durante el primer tercio del siglo VI, y desde la conversión de Recaredo, en el año 589, los concilios (San Isidoro participó en alguna de estas asambleas) que allí se celebraron están compuestos por miembros del estado seglar y eclesiástico para los que se legisla conjuntamente. En resumen, estas leyes o decretos sirvieron en sus orígenes para regular la convivencia y resolver los conflictos de la población hispanorromana y visigótica, posteriormente para los mozárabes, etc.

La invasión musulmana del año 711 fracturó la unidad nacional afectando en consecuencia a su estado jurídico. Como es sabido, el Reino de Asturias y su continuador de León representan en nuestra historia una vuelta o ratificación de los principios políticos y legales anteriores a la invasión, que posibilitarán la Reconquista. León hereda y ostenta el momento de la máxima consolidación de tradición visigótica. Estos antecedentes explican que el sistema jurídico que nos transmitió el Fuero Juzgo es considerado como el que estableció las bases de unidad y muchas características de la nación española.

Es en León donde se traduce aquel código secular del texto latino (conocido originalmente como *Forum Judicum*) hacia el año 1241, en tiempo del rey Fernando III. El *Liber* o *Juicio del Libro* (así se le denomina también) arraigó en León tanto en su difusión como aplicación en los juicios, dado que, primero en San Isidoro y luego en el *Locus appellationis* de la Catedral, venía a cumplir con la superior función de tribunal de apelación. La importancia del *Libro* es comparable, si se prefiere equivalente, en el derecho privado a lo que significó el ordenamiento público de las cortes de León de 1188, que actualmente tanto se mencionan. Pero el Fuero Juzgo tiene la particularidad de que nos ha legado (entre otros valores) una reserva incomparable del primitivo



lenguaje del leonés y castellano del siglo XIII. En este punto sus textos siguen ofreciendo posibilidades para estudios filológicos y lingüísticos por parte de españoles y extranjeros.

Por una serie de razones históricas y de pruebas que nos ofrecen los dos folios, creemos que no cabe duda que provienen del concejo de Mansilla. No debía de disponer de menos recursos informativos y legales una institución que durante decenas de años hubo de confrontar y pleitear con entidades de orden civil y eclesiástico que disponían de posesiones o derechos en los mismos términos del concejo o en sus proximidades. El Fuero Juzgo estuvo vigente hasta que la publicación de otras compilaciones legislativas le sustituyó durante la Edad Media o se editaron en la Moderna; sin embargo, su influencia perduró como fuente de costumbres o en la tradición de fórmulas en documentos notariales. Estamos acostumbrados a que la Historia se muestra esquiva cuando la queremos sonsacar detalles de acontecimientos o detalles que nos gustaría conocer al pormenor; estos dos fragmentos nos dejan sin responder multitud de preguntas: su origen, fecha exacta de su redacción, hasta cuándo se utilizó, etc.

Los doce libros de que se compone el Fuero Juzgo nos presentan un complejo sistema de leyes que en la actualidad nos resultarán arcaicas, incluso incomprensibles, posiblemente pueriles a engolados juristas; por el contrario, su lectura permite intuir multitud de aspectos históricos, sobre todo la evolución de las instituciones civiles y eclesiásticas o la relación entre éstas y los ciudadanos. La simple lectura y comparación con la galaxia jurídica actual nos llevará a toparnos con infinidad de paradojas.

Los diversos ejemplares de los códices que existieron en León y provincia fueron desapareciendo o finalmente llevados a tierras distantes. A finales del siglo XVIII se decidió hacer una edición con los códices más significativos, lo cual dio origen a la preparada por la Real Academia de la lengua, que apareció en 1815. Lo cierto es que, a nuestro entender, no existe en León actualmente ningún códice o fragmento original del Fuero Juzgo.

El fragmento está escrito con caracteres de letra gótica del siglo XIII. Las medidas máximas alcanzan los 300 x 290 mm., dado que ambos trozos están recortados. A pesar del deterioro y tratarse de fotocopias en papel, se deduce que el original hubo de ser confeccionado en pergamino. La reproducción del fragmento que presentamos da razón del estado de deterioro, así como de la particular inclusión de glosas o comentarios marginales; representan los albores de una jurisprudencia que ha venido a desembocar en las interpretaciones y comentarios de códigos que hoy día llenan espacios inconmensurables de estanterías en bibliotecas y despachos.



TAURINO BURÓN CASTRO

*Ilustración: Fragmento del Fuero Juzgo, Libro II, título V, leyes I-VI. Folio 2º recto, 1ª columna.*



## COSAS DEL CAMINO.

### EL EXTRAÑO CASO DE LAS "FLORES" DE SAN LUIS DEL MONTE.

A veces, en los libros más sesudos podemos encontrar auténticas "perlas". Lo que, desde luego, ya es menos corriente, es encontrarse con un episodio realmente divertido en algo tan serio como las "Cartas Eruditas" del buen Fray Benito Jerónimo Feijóo, que nos relata un episodio que no dudo en titular, un poco al modo de las novelas de Perry Mason, como "El extraño caso de las flores de San Juan del Monte".

Ha habido escritores, como Morayta, que pusieron a bajar de un burro al buen monje benedictino, porque –según ellos– fue quien "sentó el principio de la descatoización de España". ¡Ahí queda eso! Si esos excelentísimos señores entienden por "catolización" el amoroso cuidado de los milagritos y las supersticiones (sobre todo, cuando dejan dinero a espuestas en las arcas eclesiales), entonces sí. Pero si "catolizar" (al margen de las opiniones de algunos monseñores que están en el ánimo de todos) es dejar las cosas claras, entonces el señor Morayta y sus congéneres mejor hubiesen hecho dedicándose a escribir novelas del Oeste, que dan más dinero.

El caso es que en tiempos del Padre Feijóo se daban en Asturias –al igual que en el resto de la pobre España de aquellos tiempos– milagritos a montones. Pero en Asturias se daba uno muy concreto que se repetía todos los años desde finales de la Edad Media, por lo menos. Se trataba del "Milagro de las Flores de San Juan del Monte".

El tal milagro gozaba de tremenda fama por toda la región asturiana (especialmente la occidental), e incluso fuera de ella, por tierras limítrofes de León y Galicia. Consistía en la aparición de unas misteriosas florecillas en la ermita dedicada a San Luis, obispo de Tolosa, en la sierra de Cangas del Narcea, justamente el día de su fiesta, que tenía lugar el 20 de agosto. Y así un año, y otro, y otro...

La tal ermita formaba parte, ya desde tiempos medievales, del Camino Jacobeo del occidente de Asturias, que desde Tineo y el monasterio de Obona se dirigía hacia Compostela por Fonsagrada.

El devoto pueblo de Tineo y Cangas del Narcea (llamada entonces Cangas de Tineo)

-¿y quién no era devoto, con la Santa Inquisición metiendo las narizotas en todo?-, estaba muy encariñado con su milagro particular, lo que era muy natural. Todo iba a pedir de boca hasta un buen día en que el monje benedictino recibió en el monasterio de San Vicente de Oviedo, donde vivió la mayor parte de su vida, de un buen amigo suyo: el caballero don Diego de la Gándara Velarde, la petición de un informe sobre tal "milagro", que e él le había sido solicitado por un caballero extremeño llamado don Juan Pérez Román.

Así comenzó una de las más enojosas polémicas en las que anduvo metido el Padre Feijóo, y la que mayores contrariedades le proporcionaría, pero en la que el benedictino, como buen gallego, acabaría llevándose el gato al agua.

La verdad es que, ya antes de recibir esta petición, el monje andaba muy escamado sobre este tema concreto, e incluso había pedido un informe sobre él al párroco de Santa María de Cibuyo, en cuya cercanía se encontraba la ermita de San Luis Obispo. El párroco, aunque no había ido a ella, tenía la casi total seguridad de que allí no había tal milagro ni cosa parecida, puesto que él mismo



había encontrado “flores” de aquellas por otros lugares del término parroquial durante el verano. Entonces fue cuando Feijóo puso en marcha su “maquinona” de investigar.

Por encargo suyo, los hermanos Velarde subieron a la ermita y vieron en sus paredes, antes y después de la misa del 20 de agosto, las “flores” de marras, de las que recogieron tres para el benedictino. Pero ampliaron las pesquisas por otros lugares, y las encontraron en varios de ellos. Por ejemplo, en la mismísima casa de don Pedro Velarde, en Cangas de Tineo. También comprobaron que las tan repetidas “flores” no eran tan abundantes como la gente decía, y que aparecían preferentemente en los rincones más oscuros.

Y estalló la bomba, claro.

Según comunicaron los hermanos Velarde a Feijóo, las flores se movían dentro de las cajas donde las habían colocado. Observadas más de cerca, pudieron observar que cada una de ellas estaba dividida en seis celdillas, parecidas a hojas, dentro de cada una de las cuales había un gusanito que se movía. ¿Qué porras era aquello?

Con la carta, los Velarde remitieron al sabio benedictino unas cuantas de aquellas extrañas “flores” por medio de don Pedro de Peón, y Feijóo las examinó a conciencia. Y no sólo a simple vista, ya que el monje poseía el único microscopio que existía entonces en Asturias, y que a veces compartía con el doctor Gaspar Casal. ¡El milagrero se fue a hacer gárgaras, como era de esperar!

Feijóo explicó pormenorizadamente que lo que se tenía por “flores” no era tal, sino unos racimos de pequeñísimos huevecillos, unidos y sostenidos por un pedículo común, y que dentro de aquellos huevos se engendraban los pequeños insectos o gusanitos que habían visto moverse. La explicación que daba a la aparición de los racimos en las paredes de la ermita justamente en el día de la fiesta de San Luis era porque el calor que producía el gentío apelotonado allí dentro hacía crecer y fecundar a los huevecillos.

El revuelo que se organizó fue de espanto, y la clrigalla asturiana se alborotó como un gallinero a la vista del raposo... El provincial de los franciscanos, que ostentaban el monopolio del “milagro”, pidió informes al convento de San Francisco de Tineo, mientras que Fray Felipe de la Carrera, guardián de la orden seráfica, hizo lo propio al obispo de Oviedo, don Juan Avello y Castrillón, que sin duda para evitarse jaleos, designó como jueces a quienes ya eran parte del asunto: el guardián del convento de franciscanos de Cangas, y el cura párroco de Rengos, lo que no dejó de sorprender al padre Feijóo, ya que ambos eran los que se beneficiaban con las limosnas que producía el “milagro”, y difícilmente iban a obrar con ecuanimidad. De modo que se nombraron notarios, se reunieron testigos, y como era de esperar el resultado fue favorable al milagro... ¡Pues no faltaba más!

La prueba del milagro era que, tras haber barrido cuidadosamente la ermita el día 19 de agosto, el 20 se encontró una “flor” en el hábito de Fray Bernardo Calo, muchas más en la cabeza del padre guardián –seguro que no se la lavaba hacía años–, y algunas otras en las paredes y en algunos de los asistentes. Así que el obispo Avello dio por bueno el milagro, con gran alborozo de los franciscanos de Tineo y Cangas.

Fastidiado, pero no convencido, Feijóo se calló y decidió olvidarse del asunto; pero unos papeles anónimos metiéndose con él le convencieron de que allí había gato encerrado. Así, tras los inevitables tiras y aflojas con el obispo, consiguió de éste el permiso para leer el informe, que estaba plagado de contradicciones y puntos nada claros. Para comenzar, se había barrido el suelo de la ermita, sí; pero los franciscanos se habían cuidado mucho de que nadie tocara los maderos del techo, que era donde aparecían las “flores”; además, aquel año la misa se había celebrado fuera de la ermita, en un altar portátil; por otra parte, los hilillos de los que pendían las “flores” se adherían de tal modo a cualquier cosa, que no se soltaban, literalmente, ni a escobazos...



Feijóo decidió pasar al ataque. Buscó testigos imparciales, que juraron que esas “flores” eran abundantísimas en todo el concejo de Cangas “en yglesias, ermitas, casas, hórreos, bodegas y lagares”. Examinó nuevas “flores” que le llevaron sus amigos, y pudo demostrar que eran idénticas a las de la ermita de marras. Finalmente, mostró en su celda las famosas “flores” al provisor, quien aseguró al obispo que aquello, de floricultura tenía tanto como de epistemología, o así...



A partir del 16 de agosto de 1744, tres días antes de la fiesta, y hasta tres después, se hizo una investigación a fondo en la ermita, ante testigos autorizados e imparciales, y quedó palpablemente demostrado —con el consiguiente cabreo de los franciscanos de Cangas, que veían en globo una bonita fuente de ingresos—, que allí no había milagro ni cosa por el estilo.

También el obispo de Oviedo, don Juan Avello, hubo de dar una angustiosa marcha atrás y reconocer su metedura de pata. Como consecuencia, hubo de revocar y anular la aprobación del “milagro” que había concedido a los franciscanos el año anterior. El berrinche episcopal debió ser de tal calibre que aceleró su ida al más allá, de una especie de apoplejía, o algo así. Pero, que conste en acta, se murió antes de firmar los papeles que revocaban el “milagrito”... ¡Para cabezota, él!

De todos modos. A aquellas alturas, el “miagro” de las “flores” de San Luis del Monte ya estaba tan desacreditado como cualquier político actual. O sea, la tira.

Y Fray Benito Jerónimo Feijóo, como buen gallego trasplantado en Oviedo, se salió finalmente con la suya

CARLOS MARÍA DE LUIS.  
(Dibujo del autor)



*"Van y vienen caminantes / a lo largo del camino. / Van y vienen, van y vienen / a do les lleva su sino." (S. de Madariaga)*

## A Santiago se va...

... no se llega, o no siempre, o no hace falta llegar. Es lo que parece decirnos este libro. Ha ocurrido más veces: la ciudad compostelana y el santo pueden no ser la meta, sólo la excusa, el pretexto, la disculpa. Lo sustancial es la ruta, al menos en la consideración de Gregorio Morán, el autor del libro **"Nunca llegaré a Santiago"**. Un texto nada convencional, *rara avis* entre los numerosos libros sobre el tema, un relato de viajes y de viajeros que nos advierte de otra forma de encarar el camino, otra forma de peregrinar.



Estamos ante una especie de diario de viaje que relata la ruta hecha a pie desde Roncesvalles, hace más de tres lustros. Está confeccionado con la prosa certera e irónica, nunca neutral, del buen escritor y del mejor periodista. La clave para interpretar correctamente el libro, en mi apreciación personal, es su preámbulo, verdadera declaración de intenciones del viajero: recorrer centenares de kilómetros a pie sin exponerse a ser considerado un penitente o un vagabundo, viajar para crear nuevos recuerdos y hacerlo sin prisas, marchar sobre una parte de España como en un largo *travelling*, desde el descreimiento religioso pero en una experiencia civilizadora en la que lo importante era la Ruta en sí misma y lo que tiene de patrimonio cultural. Nada menos que todo eso confiesa el autor del libro y protagonista del trayecto.

Las etapas, veintitrés jornadas andando –y cada una bajo la advocación de Goethe y de sus viajes por Italia; un modelo: *"Me preguntas en tu última carta por el color del paisaje de estas tierras. Sobre esto te diré que en los días claros, sobre todo en otoño, es tan cromático que cualquier reproducción parecería chillona."*– son un impagable inventario de personajes y experiencias, y adquieren gran valor testimonial por el ojo incisivo de Morán, un observador nada complaciente (ejemplos: *"... la casa antigua, remozada con ese extraño gusto de quienes imitan lo que vieron en la ciudad, huele tibiamente a estiércol"*; *"... por muy pronto que un latino se levante, siempre se le habrá adelantado un nórdico"*; *"... en Ledigos hay una casa de cultura donde los viejos se culturizan al unísono viendo la televisión y jugando a las cartas"*) o por las reflexiones casi antropológicas de un pensador lúcido (ejemplos: *"... el ser humano tiende a superar las dificultades con la sola gratificación de unos instantes de placer; sea sexual, gastronómico o estético"*; *"...en apenas unos días de ausencia el hombre descubre que las costumbres más*



*inveteradas pueden ser gozos exquisitos*”; “...*el caminante de la Ruta Jacobea tiene algo que le emparenta con los cazadores; cuando cuenta sus experiencias siempre exagera*”). Evidentemente, estas son algunas frases entresacadas a modo de muestra y que fuera de contexto no dicen toda la verdad, pero evidencian el estilo agudo, casi corrosivo, del autor. Es más, a veces páginas enteras dan la impresión de ser un reproche, una protesta constante, y apenas algunos monumentos del camino se salvan del repudio.

Sin embargo, lo más curioso e interesante por la referencia local es la peripecia al cruzar Mansilla de las Mulas y detenerse. El episodio en cuestión no resulta del todo benevolente y tampoco es cosa de ser explícito con los nombres, porque algún establecimiento de la villa no sale demasiado bien parado, pero sí se puede transcribir el fragmento concreto porque creada la curiosidad, justo es satisfacerla:

*“Hay nombres que definen un lugar, que lo marcan. Mansilla de las Mulas es uno de ellos. Indica procedencia, nacimiento y profesión. Tiene río, el Esla, murallas medievales y muchas iglesias y conventos que sirven para actividades nada ligadas a lo sagrado, porque el tiempo hizo que sobraran mulas y religiosos, y fue adaptando unas y otros a la modernidad... Hay coches y almacenes de aperos y granos. Es villa industrial que de antiguallas sólo conserva el nombre. El albergue está avejentado por el tiempo, entre otras cosas por el tiempo que hace que no limpian, pero es digno... El guarda del albergue, que es hombre agradable de trato y escasas palabras, nos recomienda un restaurante... era una tristísima casa de comidas de fin de semana, donde había que soportar la televisión a buen volumen, convencido ya de que muchas de esas gentes no soportarían un día de silencio sin volcarse en una depresión suicida. (...) ¿Podría poner más baja esa televisión?... Al final y a regañadientes consigo hacerme entender. Por sus gestos noto que lo consideran como una manía, lo que me lleva a pensar si algunos de nuestros derechos fundamentales como personas, en el curso del tiempo, no se han transformado en manías para una mayoría de la población a quienes parecen excentricidades. (...) Arrullado por el televisor cené con la alegría que nos había augurado el del albergue. Sopa de cocido y lengua estofada. Lo regamos bien de vino leonés...”*

Etcétera.

Por lo demás (experiencias y anécdota local aparte) de día en día el viajero va descubriendo la artificialidad de tantas cosas, de gentes, paisajes, albergues y hasta del propio trazado. Incluido lo artificial de la tumba del apóstol, una leyenda que ya conocía de antemano. Y así va poco a poco madurando la idea de que no llegará nunca a la (por así decirlo) meta convencionalmente acordada, la idea de que tiene que pasar por encima del ritual y de los símbolos: “... *sólo un hombre con conciencia de siervo es capaz de hacer esta marcha para purgar pecados o reformar su enrevesada vida*”. Quizá por eso (al final) la genialidad de un desvío último hacia Finisterre, hacia el cabo Fisterra donde huele a mar –no a botafumeiro- y el mundo terminaba antiguamente –*Finis Terrae*- o eso creían los romanos, y dicen que se ve el ocaso más hermoso del Atlántico, el horizonte más lejano de la vieja Europa. Un desvío para justificar el título del libro “**Nunca llegaré a Santiago**” y para encontrarse con pescado y sol, sus verdaderas creencias, las dos cosas más suculentas de la naturaleza (afirma él). Y bien, ¿una frivolidad, una provocación? Yo no lo creo. Más parece un guiño a sus lectores adictos, entre los que –lo confieso- me encuentro hace mucho tiempo. Cualquiera que haya seguido durante años al Morán articulista se inclinará más bien por la hipótesis de que estamos ante una reafirmación de principios y valores personales. Tal vez los valores que conforman precisamente la auténtica fe del convencido ateo Morán.

JAVIER CUESTA BAYÓN



## SEÑALES JACOBEAS EN LA CATEDRAL DE LEÓN

El Camino francés, principal entre los caminos que van a Santiago, atraviesa la ciudad de León, recordando la historia siguiendo por las antiguas rúas, iglesias, conventos, mansiones, palacios y murallas, y en algunos sitios se hace sentir de una manera especial, porque en el Camino existen energías telúricas y es posible percibir las si se va receptivo, Uno de éstos lugares es cuando llegamos ante la Catedral, expresión pura y brillante de luz y color del gótico francés en tierras leonesas. La propia construcción, esbelta, hermosa, y tan del propio Camino.

Mirando en el entorno de la Catedral (y por supuesto en su interior), vemos símbolos e imágenes, que nos sitúan en el Camino, que está aquí, presente y vivo.

Como este apunte ha de ser de por sí breve y conciso, únicamente fijaremos la atención en dos imágenes que son muy simbólicas y concretas.

Así en la portada central de la Catedral, mirando al Occidente, portada en la que está arriba la escena del juicio final, se encuentra, (ó mas bien se encontraba, como se dirá seguidamente), la estatua de Santiago, entre S Pedro con las llaves del cielo, y S. Juan, y como en otras imágenes en la jerarquía de los Apóstoles siempre al lado de Pedro, y siguiéndole en rango. Es una hermosa talla del S.XII, de Santiago pacífico peregrino, que sonríe serenamente, y porta los símbolos de la concha en el zurrón y sobre la gorra, tiene además un trozo del bordón que la erosión del tiempo en la piedra y otros destrozos han ocasionado, y así la escultura aguarda su restauración en el interior del claustro catedralicio, pero aún así podemos acercarnos a dicha portada, jamba izquierda y observar el fuste, que está desgastado por el roce piadoso de manos y rosarios de antiguos peregrinos, suave al tacto, así como para inclinarse y tocar con la cabeza en la piedra en otra oquedad más abajo en gesto de reconocimiento y de expresión de formular peticiones personales o deseos tal como se hace en el Pórtico de la Gloria en la basílica de Compostela. Se hace evidente que en otras épocas los miles de peregrinos han dedicado su devoción al Santo. (En la foto de la izquierda aparece la imagen tal como estaba antes del traslado al claustro). En la actualidad pasa desapercibida para los peregrinos actuales que se acercan a la Catedral, y más al no hallarse la imagen en su sitio, si bien las huellas se pueden ver y tocar.

La otra imagen simbólica, es más moderna, y el autor es conocido: Juan Carlos Uriarte. Está en la plaza de la Regla, enfrente de la portada central de la Catedral, si bien de lado a ésta, allí se encuentra presente, el laberinto, al estilo de los existentes en las catedrales francesas, (Reims, Chartres), aunque se halle afuera. Es una imagen simbólica, muy del gusto de los antiguos maestros constructores. El peregrino inicia su andadura, y recorre el laberinto hasta llegar al centro donde en una pared busca la mano que se ajusta a la suya propia, y formula la petición, En el monolito hay diversas inscripciones y una estatua en positivo y negativo (un recuerdo a Nicolás Francés). Peregrinos, y turistas en general suelen buscar el hueco que corresponde a su mano, pero no caen en la cuenta del laberinto que hay que recorrer previamente, y que se halla a sus pies. El conjunto escultórico guarda una inspiración muy lograda también en ese peregrinar consciente de las energías que se encuentran al realizar el Camino.



Porque es precisamente haciendo el Camino cuando el peregrino puede renacer interiormente, y para ello le ayudan los lugares y los símbolos presentes en la ruta, símbolos que si los conoce, encuentra un profundo sentido espiritual.

*MANUEL ÁNGEL GONZÁLEZ COLINO*



## CAMINO DE SANTIAGO: MARCAS DE LA PATA DE OCA

En los itinerarios del Camino de Santiago hay múltiples marcas y símbolos que jalonan los recorridos y que acompañan al peregrino. Como sabemos este conjunto de rutas geográficas vertebran desde tiempos antiguos todo el continente europeo.

No obstante, este breve artículo se centra en las marcas de la pata de Oca que se encuentran en el entorno del Camino Francés, que tanta importancia tienen para nuestra provincia y cuyos antecedentes históricos se remontan a las culturas prerromanas.

Estas culturas poseían marcas y símbolos sagrados para sus lugares mágicos como el Camino de las Estrellas o el Camino de las Ocas, coincidente uno con la Vía Láctea y el otro con la ruta de emigración de las aves salvajes, como son los gansos.

Cuando los primeros cristianos se asientan en estos parajes, se encuentran que los pobladores tienen profundas tradiciones y hablan de un Camino de las Ocas o de las Estrellas y de un Campo de las Estrellas, al cual se llega por un laberinto que es necesario recorrer para renovarse por dentro. Estas vivencias están tan arraigadas que lo que hacen es cristianizarlas. Por supuesto, este proceso fue paulatino y lento comenzando con los paleocristianos, los eremitas – cuyo ejemplo más interesante se encuentra en la Tebaida Berciana -, los Mozárabes y más tarde con las órdenes de Cluny, del Cister y del Temple. Todas estas órdenes se encargan de la construcción de edificaciones que han llegado hasta nuestros días y que están dotadas de unas marcas y una simbología que jalonan el Camino y que son un perfecto ejemplo de sincretismo religioso.

Así, los antiguos símbolos como la estrella, la concha, la pata de oca, el cuervo, el lobo, el perro, el laberinto, el sol, la luna, etc. se adoptan como símbolos cristianos y se incorporan en muros de Iglesias, Conventos, Monasterios y un sinfín de elementos arquitectónicos que se desarrollan con el apogeo de la peregrinación hacia Santiago.

Parece lógico pensar, que los antiguos peregrinos, para guiarse hasta Santiago, seguirían las marcas de los itinerarios antiguos y transmitidos de generación en generación; es decir que por el día se orientarían a través del Camino de las Ocas y por la noche del Camino de las Estrellas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los peregrinos se moverían en un mundo hostil, marcado por la existencia de múltiples reinos, señores feudales, diferentes idiomas, religiones y costumbres, y basarían su peregrinación en la Hospitalidad de Iglesias, Monasterios y Refugios. Por eso la información transmitida a lo largo de los siglos se habría asentado en puntos de referencia, que tenían que ser localizados en el recorrido a través de unas marcas y símbolos compuestos por elementos astronómicos, geográficos o de otro tipo.

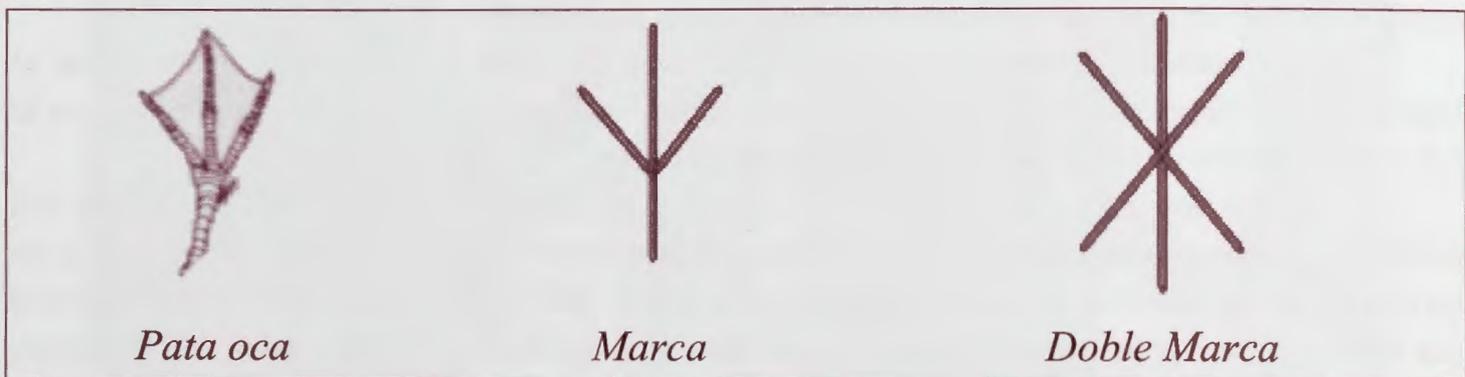
Creemos que un claro ejemplo de ello es que a lo largo del Camino es frecuente encontrar la marca de la **Pata de la Oca**, que era uno de los símbolos usados por los Maestros Constructores.



Además es necesario añadir que existen dos áreas geográficas dentro del Camino Francés en las que persisten poblaciones con nombre de Oca, Ganso, etc.:

- La zona de Villafranca Montes de Oca hasta San Juan de Ortega.
- La zona de El Ganso hasta Vega de Valcarce.

Estas dos zonas geográficas han sido lugares muy peligrosos para los peregrinos por lo intrincado de su orografía y por la escasez de núcleos habitados. Por estos motivos no es de extrañar que las marcas y símbolos se convirtieran en una auténtica Guía del Camino, de forma que el inicio y final de las etapas se reconocieran por los símbolos que dejaban los Maestros Constructores, como en el ejemplo siguiente:



*Fuente de la Ilustración: A. Fuentes, elcaminoasantiago.com.*

A lo largo de estos últimos años hemos investigado y podido constatar que estas marcas y símbolos se repiten y se ubican en lugares muy importantes dentro del Camino a su paso por nuestra provincia. No obstante, la interpretación y el simbolismo queda aún por descubrir pero no hay duda alguna que no se trata de simples marcas de cantero, como afirma la bibliografía tradicional, si no que es otro de los múltiples interrogantes que nos aporta la gran riqueza cultural del Camino.

*R. CARLOS FRAILE*

\*\*\*\*\*





## DESHOJANDO LA HISTORIA

### LA EVOLUCIÓN DEL PERFIL DEL PEREGRINO A SANTIAGO

Puede parecer inexplicable el hecho de que la peregrinación a Santiago de Compostela desde el principio hasta la actualidad, nada más y nada menos que todo un milenio, con idas y venidas, con auges y decadencias, no sólo haya permanecido en el tiempo, sino que en la actualidad presente un auge tan llamativo.

Pero, en realidad, el fenómeno de las peregrinaciones a lugares que se consideraban sagrados ha existido siempre y, así, descubierta la tumba del Apóstol Santiago de la forma que todos conocemos, millares de pasos de peregrinos fueron labrando hacia allí un camino a lo largo del tiempo. Se formaron senderos, se revitalizaron vías romanas, se comunicaron pueblos, ciudades y naciones, se crearon hospitales, hospedajes, se construyeron iglesias y monasterios con un sinfín de obras de arte.

De aquellos miles de pasos hacia Santiago de peregrinos llenos de espíritu cristiano nació nada menos que lo que hoy llamamos Europa, con tal fuerza vital que, si bien las obras materiales que se crearon solamente podemos contemplarlas actualmente en los museos, el Camino renace en la actualidad con una fuerza increíble, a base de excavaciones e investigaciones realizadas casi a finales del S. XX.

Pero, sin duda, fue la implicación y el empeño de Gobiernos y Autoridades lo que hizo posible la institucionalización del Camino por el Consejo de Europa como Primer Itinerario Cultural Europeo en 1987 y declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 1993.

Así mismo el llamado Camino Francés, el más importante como incuestionable pilar básico de la construcción de Europa, recibió el mismo galardón en 1998. Está perfectamente demostrado que la identidad europea se hace y se hizo posible por la existencia de ese espacio europeo recorrido por peregrinos capaces de superar fronteras y dificultades de todo tipo.

Pero en realidad la existencia del Camino de Santiago no es más que la constatación de un hecho incuestionable: El hombre siempre se ha movido de un lugar a otro. Pero, peregrinar es caminar hacia una meta determinada, en este caso hacia la tumba del Apóstol Santiago.

El peregrino es el protagonista de este proceso medieval nacido de la fe. Sin ellos, sin peregrinos, no habría Camino.





Los hombres de aquellas épocas amaban los peregrinajes, les parecía que la vida de los peregrinos era la perfecta imitación del cristiano, porque ¿qué era el cristiano sino un eterno viajero, un transeúnte hacia la Vida Eterna?

Está claro que era la fe lo que movía al peregrino medieval a abandonar su casa y su familia, era una forma especial de devoción cristiana. Había sin embargo muchas clases de peregrinos, muchas otras motivaciones que les empujaban a lanzarse a un camino de tantos kilómetros, con multitud de peligros y dificultades, no sólo del propio camino sino también de las gentes desaprensivas que lo aprovechaban para fines abusivos, o negocios de todo tipo. Infinidad de peregrinos, por causas muy diversas morían en el intento, como lo prueban la gran cantidad de cementerios que todavía son muestra de ello.

Pero lo que para muchos profanos sigue siendo incomprensible es el auge extraordinario que en la época actual, comienzos del S. XXI, presenta el Camino de Santiago.

Es verdad que en el S. XX el fenómeno del Camino de Santiago parecía a punto de desaparecer. Pero hubo tres sucesos importantes que afortunadamente lograron su resurgimiento.

En primer lugar, entre los años 1940-1950 se realizaron excavaciones en el subsuelo de la catedral de Santiago, de las que se obtuvieron datos importantes sobre el culto al Apóstol Santiago, aunque no llegaron a cambiar la situación de casi abandono del Camino, sirvieron de punto de mira a las autoridades eclesiásticas y civiles gallegas.

Otro acontecimiento más decisivo fue la visita por primera vez a la catedral de Santiago del Papa Juan Pablo II en 1982 que, junto a los restos del Apóstol, lanzó un importantísimo mensaje a Europa para que retomara el espíritu cristiano del Camino de Santiago que él consideraba como **“vertebrador de la identidad europea”**. Resumimos la idea central que Juan Pablo II lanzaba a la vieja Europa: **“Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa y benéfica tu presencia en los demás continentes. Reconstruye tu unidad espiritual en un clima de pleno respeto a otras religiones y las genuinas libertades... Tú puedes ser todavía faro de civilizaciones y estímulo de progreso para el mundo. Los demás continentes te miran y esperan de ti la misma respuesta que Santiago dio a Cristo: lo puedo”**.

El tercer acontecimiento importante para el resurgimiento del Camino fue siete años más tarde en 1989, cuando tuvo lugar la mayor peregrinación a Santiago de toda la historia, con la llegada de más de medio millón de jóvenes llegados de todos los rincones del mundo que, respondiendo a la convocatoria del Papa Juan Pablo II, celebraron una Jornada Mundial de la Juventud en Compostela, en el Monte del Gozo desde el que los peregrinos medievales estallaban en oraciones de gracias y que en esta ocasión fue campamento para los peregrinos que se reunirían con el Papa, llegado por segunda vez a Santiago, junto a la tumba del Apóstol.

A partir de estos hechos, comienza nuevamente el auge del Camino. Durante el Año Santo de 1993 volvieron las multitudes a Santiago y desde entonces hasta la actualidad el número de peregrinos crece cada vez con más fuerza.

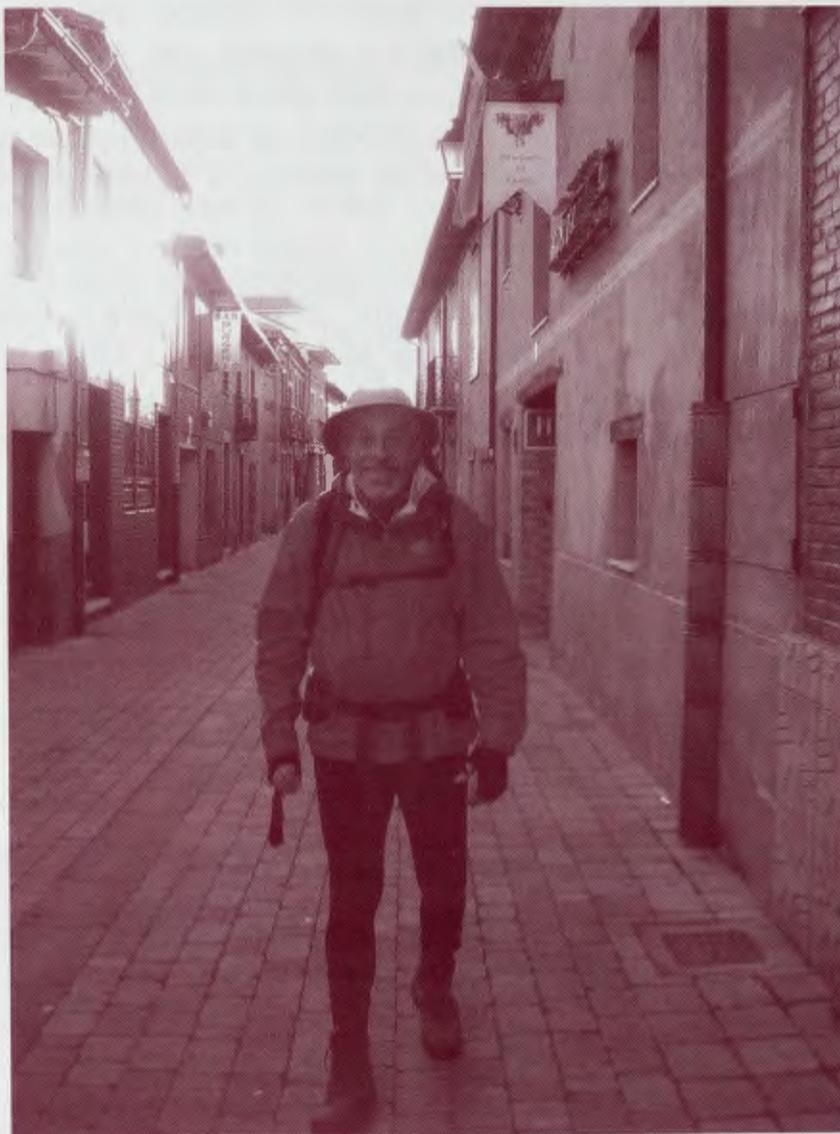
Lo verdaderamente difícil es explicar este auge del milenario Camino de Santiago en nuestro mundo actual. Un mundo en el que se entrelazan las grandes conquistas científicas del ser humano, con las grandes miserias y fracasos, con muchas contradicciones.

En un mundo en el que viajar a cualquier parte es muy fácil, el hombre moderno sigue siendo un caminante. En un mundo descreído, en el que se menosprecian las creencias, devociones o las verdades eternas, el hombre sigue caminando a Santiago. Son muchos los interrogantes que se



nos ocurren pero no tenemos respuesta para ellos y, desde luego, las respuestas que hemos obtenido de las encuestas tampoco nos convencen.

Posiblemente el Camino de Santiago refleja la misma complejidad del mundo actual, con tantos aspectos contradictorios pues, por ejemplo, junto al rechazo de la religión institucional encontramos signos palpables de búsqueda de lo sobrenatural por parte del hombre. Se pretende a veces sustituir el cristianismo débil del mundo occidental con ofertas religiosas orientales que invaden el arte y la literatura..El Camino de Santiago se abre, quizá, a un sentido religioso más amplio.



Creemos que el peregrino actual, emprende el Camino en busca de un cambio total en el tipo de vida que habitualmente es la suya, un paréntesis que le lleve a una especie de espiritualidad, que le acerque a su propio interior, para descubrirse, para ahondar en la razón de ser de su vida, al porqué de las circunstancias que le rodean. Pero naturalmente hay una variedad inmensa de motivaciones, turísticas, culturales, de amor a la naturaleza... y un etc. muy largo.

En fin, el Camino de Santiago es un espacio amplísimo para ser recorrido de muy diferentes maneras pero, estamos seguros, siempre o casi siempre acabará siendo un camino interior, en el que el caminante se encuentre consigo mismo y se pregunte el motivo de la vida y de la muerte.

*FANY LÓPEZ BARREDO*



## POR AQUÍ PASARON

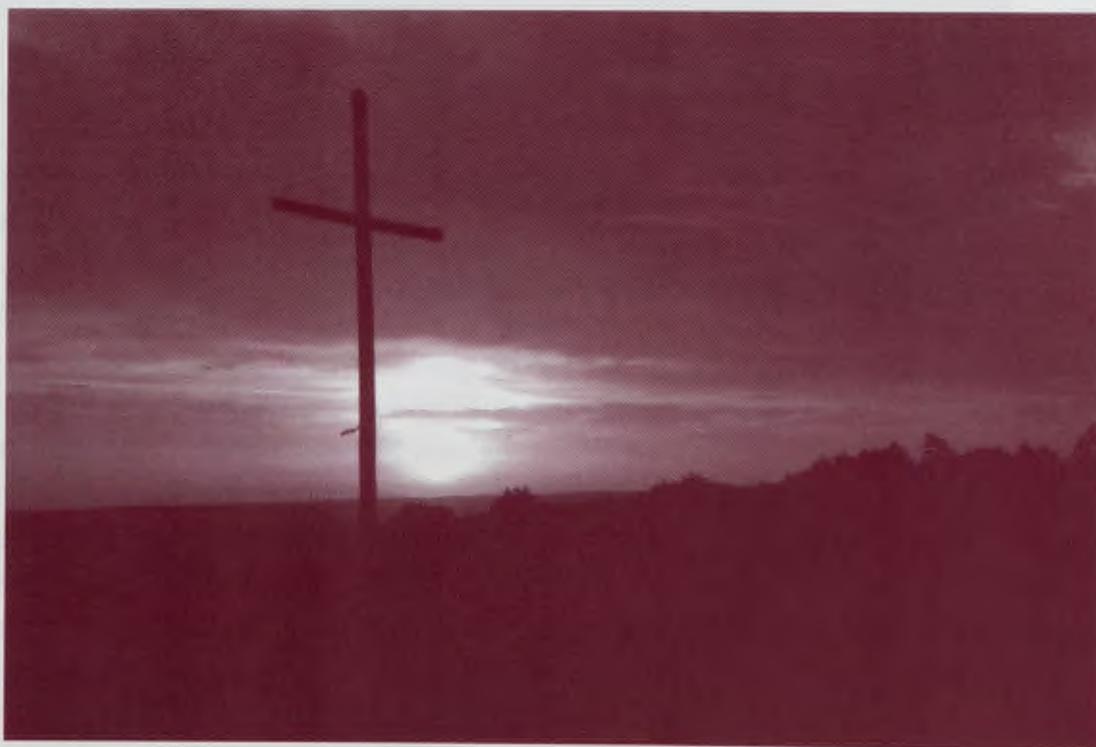
Si es verdad que el Camino de Santiago ha sido siempre lugar de encuentro, de relaciones humanas, de conocimiento y enriquecimiento cultural, mucho más lo es hoy en nuestro mundo global sin fronteras. Pero con la diferencia de que, gracias a los avanzados medios de comunicación, actualmente podemos conocer esas relaciones mucho mejor. Basta entrar en Internet o consultar los medios de comunicación impresos, libros y todo tipo de publicaciones..

Asomándonos casualmente a los libros sobre el Camino que van apareciendo en el mercado, nos encontramos con noticias curiosas. Por ejemplo que Andrés Trapiello recibió el cuaderno de una peregrina en el que se cuenta que, hace pocos años, dicha peregrina encontró en Mansilla de las Mulas: "sentada en un banco en una plazoleta de soportales que hay allí y amorrada a una botella de agua, sofocada bajo un sombrero de paja... a Shirley MacLaine ¿quién iba a creerlo?".

Pero también es verdad que a veces se encuentran cosas muy raras. Por ejemplo, el escritor inglés John Rutherford en su libro "Las flechas de oro", en el que narra su propia peregrinación a Santiago escribe: "Pero cuando llegué al albergue de Mansilla de las Mulas estaba aquella mujer esperando muy tranquila en el portal.... Caminando con mucha determinación llegué muy rápidamente a una aldea muy agradable llamada Reliegos". ¿Es que volvió para atrás?. No parece creíble.

Finalmente, remarcar que se pueden encontrar en Internet numerosos blogs con diarios de peregrinos de todo tipo y que raro es el peregrino auténtico que no viene escribiendo sus recuerdos o sus notas sobre su experiencia aunque la mayoría sean de carácter íntimo y personal de tal modo que no los conocerá y disfrutará nada más que el propio autor o su círculo más allegado.

De lo que no tenemos duda es que la inmensa mayoría de peregrinos que por aquí pasan hacen su propia memoria "fotográfica". Muestra de ello es la foto que nos envió el peregrino finlandés Jussi Monomen de esta maravillosa puesta de sol.





Y muchos de los diarios de peregrinos serían espléndidas guías para hacer el Camino de forma más provechosa. Y la primera guía, el libro V de Códice Calixtino, que también se puede consultar en Internet, nos ilustra sobre la hospitalidad para con los que por aquí pasaran y como nos parece interesante la recomendación, por sus modos persuasivos, nos parece oportuno mostrarla aquí:

## Libro V Capítulo XI

### De cómo los peregrinos de Santiago hayan de ser recibidos

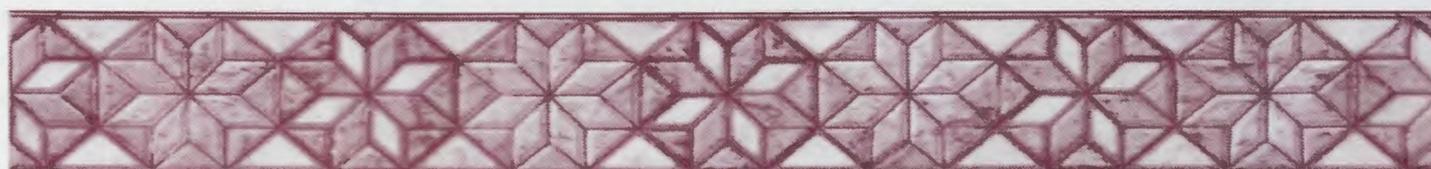
Los peregrinos, tanto pobres, como ricos, han de ser caritativamente recibidos y venerados por todas las gentes cuando van o vienen de Santiago. Pues quienquiera que los reciba y diligentemente los hospede, no sólo tendrá como huésped a Santiago, sino también al Señor, según sus mismas palabras, al decir en el Evangelio: "El que os reciba a vosotros, me recibe a mi". Hubo antiguamente muchos que incurrieron en la ira de Dios, porque no quisieron recibir a los necesitados y a los peregrinos de Santiago. En Nantua, que es una villa entre Ginebra y Lyon, la tela de cierto tejedor que negó pan a un peregrino de Santiago que se lo pedía, cayó súbitamente al suelo rota por medio.

En Vilanova, otro necesitado peregrino de Santiago pidió limosna por amor de Dios y de Santiago a una mujer que tenía pan y el peregrino le dijo: "¡Ojalá se convierta en piedra el pan que tienes!". Y cuando el peregrino aquél salió de la casa y estuvo lejos, se acercó la mala mujer a las cenizas y, pensando recoger su pan, encontró una piedra redonda en vez del pan. Y ella, arrepentida de corazón, siguió en seguida al peregrino, pero no lo encontró.

En la ciudad de Poitiers, dos nobles galos que volvían cierta vez de Santiago sin recursos, pidieron posada por amor de Dios y de Santiago desde la casa de Juan Gautier hasta San Porcario, y no la encontraron. Y habiéndose hospedado en la última casa de aquella calle en casa de un pobre, junto a la iglesia de San Porcario, hete aquí, pues, que, por castigo de Dios, un rapidísimo incendio asoló toda la calle en aquella noche comenzando por la casa en que primero había pedido posada hasta aquella en la que se habían hospedado los siervos de Dios, quedó intacta por gracia divina. Por lo cual sépase que los peregrinos de Santiago, tanto pobres como ricos, han de ser justamente recibidos y diligentemente atendidos.

ACABA EL QUINTO LIBRO DEL APOSTOL SANTIAGO: SEA PARA EL ESCRITOR LA GLORIA Y PARA EL LECTOR. ESTE CODICE LO RECIBIO PRIMERO DILIGENTEMENTE LA IGLESIA ROMANA; PUES SE ESCRIBIO EN VARIOS SITIOS, A SABER, EN ROMA, EN TIERRAS DE JERUSALEN, EN LA GALIA, EN ITALIA, EN ALEMANIA Y EN FRISIA, Y PRINCIPLAMENTE EN CLUNY.

SOLEDAD GONZÁLEZ PACIOS







En la actualidad, la gastronomía del Camino se adapta a los tiempos y la oferta puede ser también un aliciente a sumar a los tradicionales que ofrece la peregrinación. A través de toda la ruta el peregrino actual puede venir saboreando y disfrutando de una cocina tradicional enraizada en la propia cocina medieval resultante de las influencias aportadas por los peregrinos. Pecaremos de ilusos, pero pensamos que cuando los peregrinos que llegan a Mansilla degustan unas sopas de ajo, una morcilla bien sabrosa, un embutido curado y desde luego un bacalao al estilo de Mansilla están saboreando manjares que ya otros peregrinos disfrutaron hace mucho tiempo.

JAVIER CACHÁN



## EL APÓSTOL SANTIAGO EN LA LITERATURA

Dentro del acervo literario español quizá sea la épica-lírica tradicional el campo donde la figura del Apóstol Santiago esté mejor representada. De ahí que, para deleite de los lectores de Mansilla en el Camino, publiquemos hoy, extraído del Romancero del Cid, aunque en versión normalizada y actualizada con objeto de hacer más fácil su lectura, el romance: **EL CID VA EN ROMERÍA A SANTIAGO.**

El Cid pide al Rey licencia  
para ir en romería,  
al Apóstol Santiago,  
porque así lo prometía.  
despidióse de Jimena,  
a su madre la daría,  
diciendo que la regale,  
en ello merced le haría.  
Llevaba veinte hidalgos  
que van en su compañía;  
dando va muchas limosnas  
por Dios y Santa María;  
y allá en medio del camino  
un leproso aparecía  
metido en un tremedal  
que salir de él no podía.  
Grandes voces está dando;  
por amor de Dios pedía  
que le sacasen de allí,  
pues de ello se serviría.  
Cuando lo oyera Rodrigo  
del caballo descendía;  
ayudólo a levantar





y consigo lo subía,  
lo llevara a su posada,  
consigo cenado había;  
les hicieran una cama,  
en la cual ambos dormían.  
Allá por la media noche,  
un hombre hacia él venía  
vestido de blanco manto;  
de esta manera decía:  
¿Duermes o velas, Rodrigo?  
No duermo, le respondía;  
pero dime tú, ¿quién eres,  
que tanto resplandecías?  
San Lázaro soy, Rodrigo,  
que a visitarte venía.

Soy el leproso al que tú  
por Dios tanto bien hacías.  
Rodrigo, Dios bien te quiere,  
y otorgado te tenía  
que lo que tú comenzases  
crecerá de día en día.  
Morirás de muerte honrada,  
tu persona no vencida;  
tú serás el vencedor,  
Dios su bendición te envía.  
Y diciendo estas palabras,  
luego desaparecía.  
Se levantó don Rodrigo,  
y de hinojos se ponía;  
dio gracias al Dios del cielo,  
también a Santa María.  
Se partió para Santiago,  
su romería cumplía.





## **PUBLICACIONES RECIBIDAS EN LA ASOCIACIÓN**

### **EL COLOR DE LAS HAYAS** **EPIGMENTO RODRÍGUEZ** Colección narrativa EOLAS 2013

Epigmenio Rodríguez nació en Taranilla (León) en 1953. Ha dedicado la mayor parte de su vida profesional a la Educación, tanto en España como en el extranjero.

En 2010 publicó LEÓN SIN PRISA (I), primer volumen de un libro de viajes por la provincia de León.

En 2011 publicó el segundo, LEÓN SIN PRISAS (II).

El viaje narrado en ambos tomos constituye, según la crítica, el testimonio más importante sobre la provincia de León en la actualidad.

EL COLOR DE LAS HAYAS es su primera novela y también la primera de la Trilogía titulada DE INFERNIS, que prepara en la actualidad.

El autor parte de la idea de Italo Calvino de que el infierno, o los infiernos, no son cosa del futuro, del mundo de los muertos, sino que están aquí, porque surgen simplemente del hecho de estar juntos, de convivir.

En EL COLOR DE LAS HAYAS, el infierno adquiere forma en el mundo rural, en el seno de una familia numerosa, en un rincón situado no se sabe dónde, pero en la provincia de León, no lejos de la capital, de extraordinaria belleza natural, en el que contrastan el colorido del verde de la hierba, el amarillo de la retama, los prados floridos o el canto de jilgueros, verdolinas o carboneras en primavera, con las copiosas nevadas que incomunican el monte con los valles y los pueblos en el largo invierno.

Sin embargo, la belleza incuestionable del lugar, toda su potencia visual, pierde importancia para el lector ante el paisaje interior de los personajes que lo habitan y que inmediatamente atrapan toda su atención. Asombra su fuerza titánica, su crueldad irracional que contrasta, sin embargo, con insólitos rasgos de ternura.

EL COLOR DE LAS HAYAS, además de un ejemplo de esos infiernos que existen aquí y ahora es un estudio profundo sobre la complejidad del ser humano.

Hay que decir, por último, que en su forma escrita es una muestra evidente del empleo de la lengua hablada en el medio rural.

\*\*\*\*\*

### **LAS FLECHAS DE ORO** **JOHN RUTHERFORD** Ed. Lobo Sapiens. 2013. León

Lo primero que percibe el lector de la novela del Camino LAS FLECHAS DE ORO escrita por el inglés John Rutherford, gran conocedor del Camino de Santiago por la cantidad de veces que lo ha recorrido, es que es una novela distinta, que más que describir de forma tradicional el tramo



recorrido, desde El Cebreiro hasta Santiago de Compostela, lo que describe, con una retranscripción auténticamente inglesa, es el trasfondo más humano del Camino, el esfuerzo titánico que supone, el cansancio, la soledad, el miedo, la desilusión que causa a veces la falta de las flechas amarillas, que obligan al peregrino a andar mucho más de lo necesario.

Lo más importante, sin embargo, es que a través de la curiosa visión de un escritor inglés que conoce sin embargo muy bien la cultura española, es que el lector percibe el equilibrio tan precario que actualmente se observa en el Camino de Santiago, tan amenazado por un turismo feroz, por una explotación enorme, pero que, no obstante, en él pervive la identidad del Camino: Espacio intercultural, modelo de comunicación consigo mismo y con el otro. Pero también, sin ninguna duda, la inevitable incursión del peregrino hacia su propio interior, sus dudas, sus miedos, su eterna búsqueda de no se sabe bien qué meta.

Anotamos una frase de la novela que define muy bien lo que es, para el autor, el Camino en la actualidad y en todos los tiempos:

“El Camino de Santiago no es una maratón, ni es una pista donde se ponga a prueba la resistencia física de las personas. Más bien es un banco de prueba para su humildad y una lección realista de las posibilidades humanas y espirituales.”

\*\*\*\*\*

## **MANSILLA DE LAS MULAS. PATRIMONIO FOTOGRÁFICO**

Editorial Lobo Sapiens 2013

La novena Semana Cultural Pícaro Justina de Mansilla de las Mulas, se clausuró el 30 de Agosto de 2013 en la Casa de Cultura Municipal de San Martín, con la presentación del libro de fotografías antiguas titulado: “Mansilla de las Mulas. Patrimonio Fotográfico”, editado por Lobo Sapiens.

Este libro dividido por temas con un breve texto, presenta una recopilación de quinientas fotografías antiguas en blanco y negro, teñidas de un valor histórico, nostálgico y sentimental. Los propios vecinos aportaron los originales, que recogen imágenes desde principios del siglo XX hasta los años 70.

Al acto muy concurrido, emotivo y alegre, asistieron la alcaldesa, el editor y los coordinadores del libro.





## ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Nuestra tarea habitual de atención al peregrino se ha multiplicado este año por la gran afluencia que, creemos, ha sido mayor que en años anteriores. Les hemos facilitado toda la información solicitada, hemos dado muchas credenciales –desde la asociación y desde la parroquia– y ayudado a resolver bastantes problemas que, como es habitual, surgen con frecuencia, por no decir cada día.

Hemos asistido a las Jornadas Jacobeas que organizó la Asociación de Amigos del Camino de Santiago “Pulchra Leonina” de León los días 21, 22 y 23 de octubre, así como a la Exposición de fotografías para el Concurso que clausuró dichas jornadas.

En este año 2013 se eligió la ciudad de León para hacer entrega del Premio Internacional PENTAFINIUM JACOBEO 2010-2013, por lo que asistimos a la solemne entrega de premios que se celebró el día 8 de noviembre en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de León, con asistencia de la Presidenta de la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, el Subdelegado del Gobierno, el Director General de Patrimonio Cultural y representantes de Ayuntamientos del Camino y de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. A continuación se inauguró en el mismo Ayuntamiento la exposición con los trabajos presentados a concurso.

Hemos renovado la señalización de flechas en los lugares que se precisaba. Es lástima que se utilice la señalización oficial que universalmente señala la dirección del Camino para desviar al peregrino a establecimientos comerciales. También se procederá en breve a reponer la información de los atriles informativos ubicados señalizando el patrimonio artístico destacable en nuestra villa.

El día 22 de noviembre y como acto conmemorativo del XX Aniversario de la Declaración del Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, en la Biblioteca Municipal Bernardino M. Hernando, tuvo lugar la Conferencia sobre “El peregrino del siglo XXI”, que impartió D. Angel Luis Barreda, primer Presidente de la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, con su admirable elocuencia y amenidad. A continuación hubo un





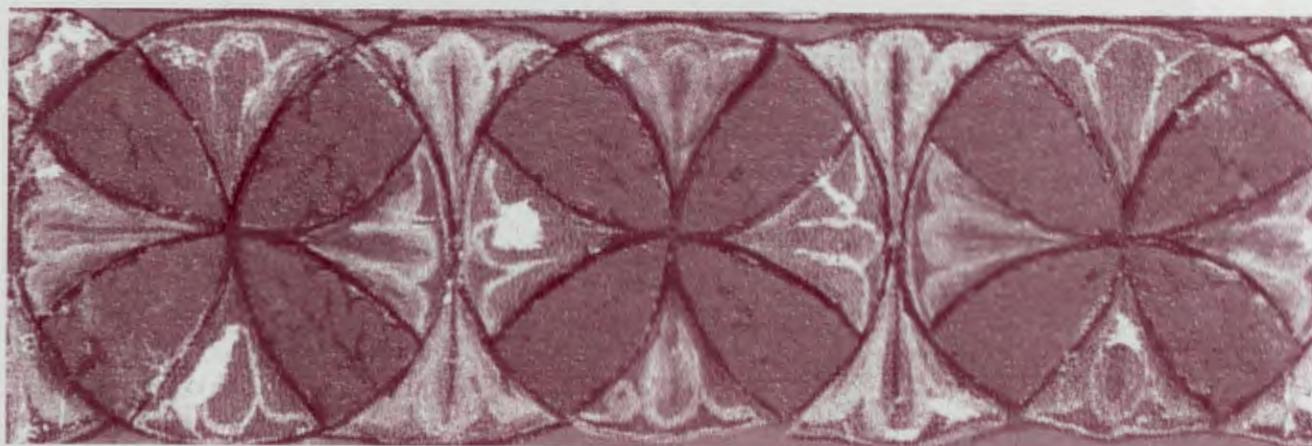
animado coloquio en el que participaron los socios asistentes, así como algunos peregrinos y público en general asistente al acto.

Con el mismo motivo, como conmemoración de la declaración del Camino como Patrimonio de la Humanidad, se celebró un Concierto de “Voz y Piano” a cargo de la soprano Ana Castillo y la pianista Sandra Casanova, en el Museo Etnográfico Provincial de León ubicado en Mansilla de las Mulas. Ofrecieron un bello repertorio, muy variado, que incluyó también obras de alguna forma relacionadas con el Camino como las Cantigas de Alfonso X ó el Codex Buranus. Previamente al concierto se presentó la actividad del Museo: “Pieza del Mes”, que en esta ocasión trataba de los “Símbolos del peregrino” en torno a la calabaza jacobea que se muestra en los fondos del propio Museo.



Estas actividades, así como la publicación del Boletín Mansilla en el Camino han sido posibles gracias al Convenio de Patrocinio con la Fundación Siglo para el Turismo y las Artes en Castilla y León.

\*\*\*\*\*





## CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirse a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándolo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirse a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

### CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

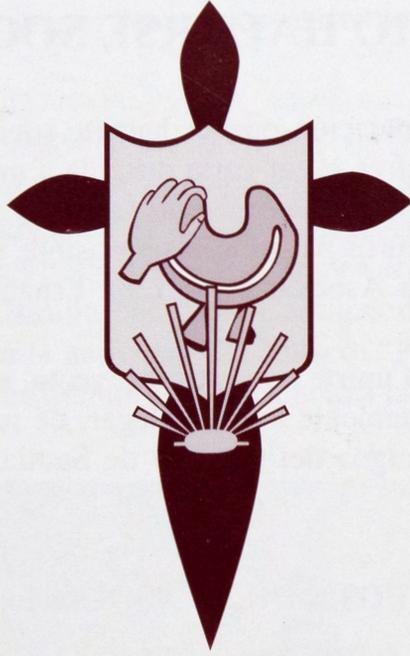
Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2013. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

### COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.





**ASOCIACIÓN DE AMIGOS  
DEL CAMINO DE SANTIAGO  
MANSILLA DE LAS MULAS**

---



CASTILLA Y LEÓN

*es vida*



**Junta de  
Castilla y León**